

La participación de los "jóvenes con especiales dificultades" en la aplicación de políticas activas para el empleo: limitaciones y potencialidades

Lina Gavira Álvarez

Universidad de Sevilla

En este artículo se formulan algunas reflexiones sobre las implicaciones de la participación de los usuarios de las denominadas "políticas activas de empleo". Se refieren algunos de los usos que se hacen de estos términos y se presenta una experiencia piloto con la finalidad de analizar hasta qué punto las contradicciones que envuelven la gestión de las políticas activas en el modelo actual mercantilizado, podrían suponer un punto de partida para la resocialización del trabajo, especialmente, en el caso de jóvenes con riesgo de marginación social, utilizando la metáfora y el sociodrama en el proceso del asesoramiento.

Palabras clave: Participación, inserción-sociolaboral, políticas activas, jóvenes, exclusión.

1. La vía cualitativa como apertura a la diversidad de racionalidades de los usuarios de las políticas de empleo: el caso de los jóvenes con especiales dificultades para el empleo

Las políticas activas de empleo diseñadas desde las instituciones europeas se han dirigido a identificar colectivos que tienen situaciones especialmente difíciles, señalándolos como "grupos diana" (target groups (1)) de las actuaciones. Sin entrar ahora en otras consideraciones en cuanto al significado e implicaciones de estas nuevas taxonomías, cuestión ya tratada en trabajos anteriores (Gavira, 1995 y 1998a), esta parcelación de los usuarios refuerza la segmentación existente en las condiciones de trabajo, trasladándola a la gestión de las políticas sociales, dividiendo aún más a los ciudadanos en razón de atribuciones

descriptivas, que hacen invisibles los rasgos estructurales que están actuando en su situación de desventaja social y económica, una vez roto el modelo de solidaridad sobre el que se sustentaba la idea de una sociedad europea de pleno empleo que fundamentaba el dispositivo estadístico para las relaciones laborales. Paralelamente a esto, desde algunos de los diferentes proyectos de investigación de las Comunidades Europeas (2), se señala la necesidad de integrar la gestión de las políticas a través de sistemas de asesoramiento holístico, que sirvan como catalizadores para el desarrollo, articulándolos en los diferentes niveles territoriales de toma de decisiones (local, regional, estatal y europeo), lo que llevaría a realizar diagnósticos más adecuados sobre la situación

(2) Entre estos programas destacan los de la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo (FEMCVT) de Dublín, tales como EUROCOUNSEL, La lucha contra las barreras de la edad en el empleo,... etc; las investigaciones del CEDEFOP en el terreno de la formación profesional y ocupacional para jóvenes con especiales dificultades; las investigaciones realizadas desde la DG XXII o la DG V sobre empleo y exclusión o las propuestas que inspiran la iniciativa Empleo en sus diferentes modalidades.

(1) Apropiándose, significativamente, del término usado en la jerga profesional por los sociólogos del mercado, enfatizando la mercantilización de los servicios ya desde su nomenclatura.

específica ante el trabajo de los grupos sociales en los territorios concretos, trascendiendo las segmentaciones generalistas y burocráticas. En la aplicación del concepto de grupo diana en la praxeología política derivada de las investigaciones realizadas por instituciones europeas, los jóvenes (3) aparecen como uno de los grupos más omnipresentes, al menos en las formulaciones políticas (Tratado de Essen, Acuerdos de la Cumbre de Luxemburgo, orientación de Planes e Iniciativas Comunitarias...). Esto se debe, entre otras razones, a la expropiación sufrida por un volumen importantísimo de personas que prolongan la etapa de transición desde el periodo escolar a la vida autónoma adulta, sin que en muchos casos consigan la integración sociolaboral, perdiendo la categoría edad, capacidad explicativa para identificarlos como grupo. Estos desempleados recién llegados a la actividad, con un capital material y simbólico diferente, perteneciente a medios rurales y urbanos, a regiones centrales o periféricas, pertenezcan a minorías sociales o no, pueden tener en común una determinada edad biológica, pero todos ellos quedan targetizados como "jóvenes europeos", aunque no todos sufren del mismo modo los cambios habidos en las políticas sociales y de empleo, hay una creciente proporción de los mismos que son enajenados en la praxis del ejercicio de los derechos de ciudadanía social, como consecuencia de la reestructuración del capital y los nuevos modos de intervención del Estado.

La precarización laboral y los riesgos de exclusión y pobreza que amenazan a los hijos de las capas desfavorecidas de la sociedad, a las que se suman crecientemente segmentos de las clases medias, es motivo de preocupación, en términos políticos, debido al incremento de la violencia de base populista, que puede derivar en problemas de orden público o moral para el establishment (delincuencia, movilizaciones estudiantiles, movimientos radicales de diferentes signos...) y, en

(3) Sobre la crítica a la utilización del término joven como categoría en sentido descriptivo, puede consultarse E. Martín (1998).

términos de intereses económicos, ya que un importante sector de consumidores sufre restricciones a causa de la exigüidad de sus rentas, lo que repercute en el consumo privado y en el público, afectando al presupuesto, pues se generan demandas al Estado vía políticas de seguridad ciudadana, de salud pública,... etc. (4), que resultan más caras que la intervención social resolutoria o preventiva, según determinadas evaluaciones europeas (5) sobre los costes de las políticas sociales relativas al empleo y la política de cohesión económico-social han puesto de manifiesto. Todo ello ha generado el que exista un gran interés por los jóvenes como "grupo diana". Es el origen de la preocupación y las formas de interpretar el problema del paro y la precariedad laboral lo que plantea la primera contradicción, que se refiere, precisamente, a la cuestión de *quién y cómo decide, qué* políticas de empleo se aplican a los jóvenes.

Cualquiera de las políticas destinadas a jóvenes implícitamente asume el orden establecido, es decir, una determinada cultura y moral del trabajo que suelen ser supuestos incuestionables sobre los que se construyen las políticas para sus potenciales usuarios jóvenes. Sin embargo, estas se sustentan en la paradoja de un orden que en sí mismo es excluyente y que dificulta e incluso imposibilita, para determinados jóvenes, adquirir una cultura del trabajo con los valores que se reclaman para el mercado, dado la escasez de oportunidades que se ofrecen. Así, cuando desde instancias técnico-administrativas se trata de implementar políticas construidas desde estos supuestos, en no pocas ocasiones generan rechazo, contracultura o una reacción que conduce

(4) Fernández Durán (1994) señala como el presupuesto destinado a medidas de seguridad en USA, paradigma de la desregulación mercantil, presenta algunas cifras resultantes de gastos en seguridad que se multiplican al disminuir el gasto en educación.

(5) El valor económico de la orientación profesional se ha tratado de dimensionar en diferentes países entre ellos en el Reino Unido por Killeen, White y Watts (1992) en "The Economic Value of Careers Guidance", poniéndose en evidencia la repercusión que tiene en el presupuesto público.

a una nueva moral antiempleo entre los jóvenes potenciales usuarios, que va desde las posiciones más radicales que reclaman el "derecho al no trabajo" (6), o el "pasotismo" mientras sea posible, o la adaptación resignada con la opción al "aparcamiento familiar" (González, Lucas y Ortí, 1987), sustentado en el posibilismo de un consumo primario hedonista, que ayuda a sobrellevar la situación de cambio o de ruptura respecto a los postulados que sostenían las generaciones anteriores del bienestar en cuanto al trabajo, aunque genere entornos conflictivos.

Los agentes que llevan a cabo la definición de las políticas de asesoramiento o empleo para jóvenes, técnicos y responsables del diseño de políticas, generalmente adultos bien situados en el orden social vigente, postulan en sus propuestas una racionalidad instrumental de acuerdo con los fines abstractos y formales de la inserción sociolaboral vigente en la empresa. Así se impone una visión economicista sobre el trabajo. Sin embargo, cuando se aplican esos diseños generan acciones concretas que son muy dependientes de las culturas institucionales dominantes en cada territorio, sobre cómo se entiende la relación entre políticas sociales generales y políticas de empleo, pero, en la mayoría de los casos, raramente se interrogan sobre qué significan en el entorno cultural y social en el que se pretende aplicar y qué tipo de inserción sociolaboral permiten. Sobre todo, porque generalmente la inserción sociolaboral se suele gestionar con la lógica del empleo economicista-descriptiva a nivel macro, que olvida la dimensión social, cultural y política que interviene en las relaciones laborales. Esto mismo se repite en el nivel local, aunque, a veces, se mezcla con dosis de voluntarismo que incorpora las subculturas locales, en cuanto a considerar tanto los tipos de empresas y empleadores que pueda haber en un determinado territorio, como los modos de reclutamiento de los trabajadores. En el

tipo de gestión que termina imponiéndose a nivel local, influye el tipo de organización que gestiona la política y el origen más o menos comunitario de la misma lo que incide en los perfiles y sensibilidades de los técnicos que recluta, la historia de las relaciones entre organizaciones de trabajadores y empresarios y el peso político que tienen unas u otras en una zona determinada. La incidencia de estos factores se suele reflejar en que la gestión local sea más o menos transparente y que se cumpla en mayor o menor grado, al menos, la regulación normativa del trabajo vigente, ya bastante débil, dada la enorme diversidad contractual con la que se puede operar y la falta de mecanismos de control reales por parte de los trabajadores. Pero en cuanto a los fines y las formas de los procesos desarrollados en las políticas de asesoramiento sigue siendo dominante, aunque existen excepciones, el paradigma del empleo y la necesidad de la adaptación acrítica a los requerimientos del mercado asumidos de manera abstracta, la utilización de la participación como legitimación y no como base del contrato comunicativo y la extensión de registros cuantitativo-descriptivos, en el mejor de los casos, como base para la definición de necesidades de las políticas destinadas a jóvenes.

Otra vía técnica que se presenta como alternativa a la visión economicista, frecuentemente utilizada ante el problema de rechazo que suscitan entre los jóvenes las propuestas políticas de inserción laboral consideradas sólo desde los precios y la competencia de los recursos ("homo competens" heredero del "homo economicus", Petrella, 1994), es la vía psicologista-conductista de "normalización" y aceptación de la moral del trabajo dominante, que en la praxis significa, como señala Petrella (1994), aceptar como inevitables las exigencias de los empleadores, entendidas como requisitos del mercado, en nombre de la competitividad y la complejidad del mismo, en el que reducir costes, especialmente laborales, se plantea como algo fundamental tanto para las empresas como para los trabajadores o los aspirantes a un empleo, ante la

(6) Este discurso aflora entre los jóvenes más radicales de las zonas de estudio. Los fundamentos de esta cultura del no trabajo se describen en Pérez, J.A. (1994) *Manual práctico para la desobediencia civil*. Pamplona. Ensayo y testimonio. Pamplona-Iruña.

amenaza de que sucumban en la vorágine de la competencia.

En estas dos lógicas de intervención no se considera la posibilidad de que determinados jóvenes, ante las posibilidades reales que le ofrece "el mercado", realmente no estén interesados, por el momento, en gastar su tiempo y energía en trabajos no gratificantes, explotadores o alienantes que le ocupan la mayor parte de su tiempo a cambio sólo de un salario, casi siempre muy reducido. Sobre todo, mientras no incurrn en vías de "normalización" social institucionalizada, que les obliguen a asumir los roles establecidos de producción y consumo (por ejemplo vivir o casarse con su pareja y/o tener responsabilidades hacia terceros). Como consecuencia de ello suele ser frecuente, entre políticos y técnicos de las administraciones vinculadas con la gestión de estas políticas, que se reproche moralmente a los jóvenes que no estén disponibles, que no sean productivos, como sería deseable desde su lógica e intereses, considerando la escasez de empleo y recursos con la que se enfrentan (*"los jóvenes no quieren trabajar, lo único que les interesa es la música, las motos..."*). Tampoco entienden las resistencias a participar en programas de asesoramiento, formación si no están remunerados, o que no permanezcan en los trabajos cuando logran alguno. No se plantean que los jóvenes tienen un potencial político que tratan de defender, aún sin ser conscientes de ello, desde casi la única vía de resistencia a su alcance, la rebeldía individual ante el trabajo, modos de consumo diferentes o la no implicación ante un modelo de relaciones laborales en las que encuentran poco atractivo, que les empujan a aceptar como única vía de normalización para acceder al universo mítico de los consumos de las clases medias, al que se pueden asomar sólo a través de un exiguu salario, en el caso de que logren un contrato temporal. Esto hace que los hijos de los trabajadores e incluso de la clase media, vapuleados con más violencia por la desigualitaria estructura de acceso real al sistema educativo y de empleo vigente y/o con situaciones familiares de

desempleo, pobreza, enfermedad, adicciones... etc., diferenciados a su vez por vivir en barrios obreros, en los que los servicios y equipamientos públicos son insuficientes, sufran con especial virulencia los efectos de su situación y del cambio del papel del Estado en la provisión del asistencialismo público. Todo ello deriva en una diversidad de situaciones y de percepciones de estos jóvenes sobre el papel que tiene el trabajo y el consumo, llenas de contradicciones. Lo que conduce, generalmente, a tratar de ponerse fuera de los circuitos normalizados vinculados con el trabajo, haciéndolos muy vulnerables socialmente, no sólo por la dificultad existente para la inserción laboral estable, sino también, como señalara Piore al referirse al segmento secundario del mercado de trabajo, porque generan comportamientos "irregulares", que hacen que se autoexcluyan no sólo en lo económico, sino también de la participación social y política, estando muy próximos a constituir una subclase. Por todo ello, a estos grupos de jóvenes se les considera desde los diseñadores de políticas activas para el empleo europeas como grupo diana, refiriéndose a ellos como "jóvenes con especiales dificultades para el empleo", siendo objetivo de actuaciones y programas específicos.

Llegados a este punto, al tratar sobre la intervención social dirigida a estos jóvenes, al científico social se le plantea una cuestión de índole política, en la medida en que su papel se ve envuelto en un complejo mundo de contradicciones, que hacen que su participación pueda legitimar mecanismos de reproducción funcionales a los intereses de los grupos dominantes, o bien, impulsar metodológicamente la subjetividad de los implicados en las prácticas, a través de la orientación a una intervención transformadora de la situación de los colectivos sobre los que trabaja.

Aquí surge la pregunta sobre si es posible este tipo de implicación crítica en la intervención. Es decir, ¿existe para el investigador social la posibilidad de intervenir en programas que realmente cumplan con el objetivo formalizado de discriminación

positiva, referido a este grupo social de jóvenes caracterizados descriptivamente, pero con intereses y motivaciones muy diferentes respecto al trabajo, de forma que la intervención no suponga la pura "domesticación" en el orden vigente y ayude a devolverles la conciencia de su identidad como sujetos sociales y políticos desde el ejercicio de una ciudadanía radical activa?

Intentando dar respuesta a esta cuestión hemos desarrollado un proyecto desde estas perspectivas praxeológicas (Ortí, 1994). Una de las primeras hipótesis confirmada por la investigación es que el planteamiento sobre las políticas activas asumido aquí requiere metodologías participativas que permitan una apertura a los jóvenes como sujetos, lo que sólo parece posible a través de la utilización de prácticas cualitativas de investigación, que permitan conocer las condiciones estructurales que los envuelven, el universo simbólico de referencia que inspira su conducta respecto al trabajo, cómo se vinculan con lo pulsional y mediante qué modelos de consumo específicos se expresan en las relaciones con las instituciones o el grado de utilidad que asignan a las mismas.

También son necesarias prácticas cualitativas para conocer los resortes institucionales y el alcance de las políticas que se desarrollan en las zonas concretas en las que viven los jóvenes, para interpretar cómo se ajustan sus expectativas y deseos a la situación real del trabajo en un ámbito territorial concreto, más allá de la pura formalización y cuáles son los mecanismos de enlace que actúan o pueden actuar entre las instituciones y los jóvenes, lo que significa abrir caminos para la negociación, la participación y la democratización de estas políticas. Pero no son suficientes las prácticas metodológicas más o menos controladas (observación participante, entrevistas, grupos de discusión o socioanálisis), se requiere también de una coimplicación en el proyecto desde una posición de independencia política, que permita la negociación y la intermediación entre grupos que, en principio, no están dispuestos a comunicarse.

2. Aplicación metodológica a una experiencia de inserción sociolaboral de jóvenes con especiales dificultades para el empleo: la metáfora como herramienta en la acción comunicativa

Los antecedentes que han conducido al desarrollo de esta experiencia han sido la investigación-acción realizada en el programa EUROCOUNSEL de la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo sobre la mejora de la calidad de los servicios a los desempleados en Europa de 1991 a 1995, del que fuimos responsable para España, así como el diseño, la dirección y el seguimiento de un proyecto de intervención para la aplicación de los resultados obtenidos en esta investigación-acción. La implementación se ha realizado a través de una Iniciativa Comunitaria NOW (1995-1997), en una agrocidad de Sevilla caracterizada por altas tasas de desempleo y falta de puestos de trabajo suficientes (7). La práctica del análisis institucional ha sido una de las bases de este proyecto. Se ha aplicado en el seguimiento y el desarrollo del mismo, contando con la participación de todas las entidades vinculadas con la gestión de políticas sociales y de empleo del municipio, vinculadas a organizaciones públicas o sin ánimo de lucro, junto con los agentes sociales y asociaciones locales de usuarias. Si bien, como suele ocurrir cuando se propician cambios desde metodologías abiertas, ha supuesto una provocación conflictiva. Pero el desarrollo de procesos que han favorecido la transparencia y la comunicación, ha generado una nueva forma de organización local en red de los servicios de asesoramiento y la creación de una metodología participativa para la puesta en marcha de itinerarios de inserción sociolaboral de 40 mujeres

(7) Para obtener mayor información sobre esta experiencia se puede ver Gavira (1998) "Contradicciones y potencialidades de la participación a través de modelos de organización en red para la gestión del desarrollo y el empleo local". *VI Congreso Español de Sociología*. Grupo "Metodologías participativas y paradigmas de la complejidad".

con especiales dificultades ante el empleo, que han generado con muy poco coste económico, la creación de 5 pequeñas empresas y la inserción sociolaboral de todas las mujeres, salvo en seis casos. Pero quizás el resultado más interesante ha sido el cambio sociopolítico que ha supuesto para las mujeres, actualmente mucho más abiertas a planteamientos económicos que pueden ser rentables sin perder la dimensión social y solidaria. En el caso de los técnicos y responsables políticos, aún reconociendo la dificultad, han asumido la eficacia del método, aunque hay que decir que 2 años después lo aplican sólo parcialmente. Han sido las dificultades encontradas para involucrar a los grupos de mujeres más jóvenes y el proyecto desarrollado para el Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEFOP) sobre metodologías para la inserción de jóvenes con especiales dificultades a nivel local (8), lo que ha propiciado que nos cuestionásemos sobre el por qué de estos problemas. Tras una serie de entrevistas, comprendimos que entre otros, había grandes problemas de comunicación a causa de la falta de credibilidad en las instituciones, el rechazo a los sistemas de autoridad institucionalizados y la existencia de subculturas locales de jóvenes que poco tenían que ver con los postulados técnicos de los que se partía.

Desde esta experiencia, a petición de una ONG de jóvenes que trabaja en Barcelona en un barrio con un gran volumen de población inmigrada de andaluces y extremeños y, por otra parte, de la red local de asesoramiento de la agrocidad de Sevilla sobre la que hemos venido trabajando, se ha tratado de elaborar una metodología para la intervención con el objetivo de mejorar la posición de jóvenes con especiales dificultades respecto al trabajo, aplicando en la misma los planteamientos que se han presentado en los epígrafes anteriores. Es decir, desde la hipótesis de que al aumentar el

grado de autonomía (empowerment) de estos jóvenes, contando con una herramienta que propicie la participación de todos los implicados, como ciudadanos conscientes en el "mundo de la vida", esto es, con derechos y obligaciones civiles, políticos y sociales, a través de un sistema de asesoramiento que dote de "plasticidad", se pueden mejorar las posibilidades socioeconómicas de estos jóvenes y evitar que caigan en procesos de exclusión y marginación al propiciar estrategias que, partiendo del consumo, permitan la resocialización a través del trabajo. Esto no implica considerar el asesoramiento como el remedio de todos los problemas, sino utilizarlo realmente como catalizador de diferentes estrategias y políticas, que implican a grupos con diferentes posiciones e intereses (jóvenes, agentes sociales, técnicos, políticos e investigadores) a distintos niveles territoriales, como una vía concreta para resocializar los espacios colonizados por la abstracción del mercado y propiciar cambios que impliquen la mejora de las condiciones de vida de los desfavorecidos por el modo de regulación vigente.

Esto exige poner las bases para la reconstrucción y el reconocimiento de las identidades (género, etnia y clase) de los jóvenes, para a partir de aquí descubrir qué oportunidades reales existen para lograr mejorar en su entorno concreto y contrastarlas con la imaginería social que asumen, para evitar que limite sus expectativas sociales y económicas, autoexcluyéndose del uso de los mismos, e incluso, de sus derechos a exigir unos servicios de calidad a cambio de comprometerse como ciudadanos en asumir la propia posición, lo que propicia la transformación de la gestión de los recursos públicos, de manera que pueden resultar más beneficiosos para otros jóvenes en situaciones equivalentes.

Ello ha llevado a considerar que para lograr un uso más eficaz de los recursos y de las políticas públicas, era necesario que, a través del asesoramiento, se intentara que los jóvenes redescubrieran el potencial político que como ciudadanos podrían utilizar para mejorar su posición respecto al trabajo, en el sentido de

(8) Gavira & González (1996) *Social and Occupational Integration of Young People on the Local Level: Innovation Districts Project. Spain*. Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación y la Orientación Profesional (CEDEFOP). Thessaloniki (Grecia).

resocializar las formas de estar en el mismo a través de diferentes modos conscientes de utilizar las organizaciones.

Para ello el primer paso ha consistido en convencer a los responsables de las organizaciones promotoras de la necesidad de integrar la experiencia piloto, en una perspectiva estructural más amplia, que trascendía el propio ámbito competencial de tales organizaciones y requería de vínculos para utilizar flexiblemente los recursos de otras entidades administrativas o no gubernamentales que operan sobre el mismo territorio. Sólo incardinando la experiencia concreta de intervención sobre jóvenes en la red de recursos institucionales para el apoyo al trabajo se podría conseguir la inserción, bien a través de incluir en los itinerarios, según los casos de jóvenes, diferentes formas de estar en el trabajo como estrategia hasta conseguir un trabajo satisfactorio como asalariado a corto/medio plazo, o bien como autoempleo, en sus diferentes modalidades y formas organizativas formalizadas o no. Cumplida esta etapa, se ha pasado a desarrollar una herramienta para la orientación-activación de jóvenes con especiales dificultades, siendo conscientes de que el primer escollo a salvar era precisamente la participación de los jóvenes, lo que requería previamente de la participación y el compromiso de los técnicos implicados en la implementación de esta experiencia. El primer reto era tratar de que los técnicos llegasen donde estaban los jóvenes y tratar de salvar sus primeras resistencias a la participación, a través de la utilización de sus redes sociales y generando la empatía suficiente para lograr que asistieran a un local que no estuviera marcado de forma negativa para ellos en el que poder proyectar "un vídeo sobre los jóvenes, el trabajo y sus problemas" que se ha titulado "Muévete".

Por consiguiente, la metodología ha incluido también procesos que han servido, tanto para formar a los técnicos que trabajan en el asesoramiento (9) sociolaboral de este tipo de

(9) Entendemos por asesoramiento en este contexto el concepto acuñado desde EURO-COUNSEL que consiste en el conjunto de

jóvenes de forma que se limitaran sus prejuicios sobre el colectivo y realizaran su trabajo allí donde están estos jóvenes, como una herramienta con potencial de activación y motivación para la inserción de jóvenes con especiales dificultades ante el empleo, desde su universo representativo y comunicacional, en cada una de las dos áreas de trabajo (Sevilla y Barcelona).

Los objetivos de tal herramienta han sido lograr atraer, coimplicar, interrogar, comunicar y movilizar hacia el ejercicio de la ciudadanía activa y la inserción laboral a jóvenes con especiales dificultades ante el empleo, haciéndolos conscientes de las posibilidades existentes en su entorno y así como de sus decisiones y de las consecuencias de las mismas. La experiencia se ha dirigido a 20 jóvenes de entre 16 y 25 años, en cada una de las dos áreas, que no estaban ni deseaban entrar en los circuitos habituales de formación/inserción laboral y que presentaban algunas de las siguientes problemáticas: fracaso escolar, riesgos personales o familiares de exclusión, delincuencia, drogadicción (superado el periodo de desintoxicación) (10).

El desarrollo de una metodología de este tipo ha conducido a la revisión de la literatura existente sobre orientación para la inserción sociolaboral en Europa, para afianzar las hipótesis de partida. Una de las experiencias de trabajo de orientación más interesante encontrada, ha sido desarrollada en Finlandia y recogida en el trabajo de Vähämöttönen y Keskinen (1993). Se ha revelado como especialmente útil como punto de partida para desarrollar una base conceptual, aunque el análisis realizado por los autores se ha aplicado a la orientación profesional, el concepto de "plasticidad" (11) utilizado por aquéllos, ha servido

prácticas que implican información, orientación, formación, consejo, guía y apoyo a la inserción. Para más información ver WATT et aliter (1997) y Gavira & González (1995).

(10) La financiación de este proyecto se realiza mediante recursos procedentes del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales derivados a las organizaciones implicadas.

(11) Por "plasticidad" se entiende que el trabajo abre caminos a la actividad del sujeto. La vida laboral es modelable, por lo que siempre puede ser nueva. Los sujetos son también plásticos,

a esta investigación como punto de partida para plantear la necesidad de aplicar instrumentos comunicativos adecuados a los fines del asesoramiento.

El concepto de plasticidad, por una parte, enfatiza la actividad del individuo, la capacidad para moldear el entorno laboral y al mismo tiempo a sí mismo, como requisito para enfrentarse a un entorno laboral desregulado, lo que en sentido estricto parece demasiado psicologista, ya que olvida la dimensión grupal y organizativa. Pero, por otra parte, en cambio, es interesante en cuanto a que subraya el aspecto dinámico que ha de contemplar el asesoramiento, es decir, la capacidad de los sujetos de incidir en su medio. Esto es, un modo de operar desde las instituciones que no persigue la simple adaptación a través de métodos mecánicos, sino que al utilizar el asesoramiento para dotar de plasticidad, considera la capacidad para explicar y operativizar de acuerdo a las condiciones concretas personales, sociales y territoriales, la articulación entre lo personal y lo social, huyendo de las perspectivas lineales y conductistas, tan frecuentes en este ámbito institucional. Por ello, en esta experiencia desarrollada se ha optado por una estrategia de orientación-motivación, a través de la metáfora, que, partiendo de una lógica racionalista del

cambiando según sus actividades o etapas de la vida. La relación entre el sujeto y la vida laboral es plástica; en otras palabras es un proceso continuo de cambio. Lo que era funcional ayer, ya no lo es necesariamente. Debido a esta relación de plasticidad entre sujeto-objeto, el sujeto se encuentra en situaciones en las que puede ser posible la elección múltiple; siempre hay varias formas de lograr los objetivos profesionales. La perspectiva temporal de las decisiones sobre la vida profesional es cada vez más corta y más fragmentaria. La naturaleza de la actividad del sujeto cambia; él/ella no busca la respuesta "correcta" sino que explora la vida laboral, su plasticidad o quizás se podría decir que él/ella busca las preguntas adecuadas (Keskinen y Vähämöttönen, 1991). Así, la plasticidad parece ilustrar una nueva relación entre la persona y el trabajo en los años noventa. El concepto de plasticidad se ha usado en psicología clínica, educación de adultos y filosofía. En forma sintética, puede decirse que el concepto de plasticidad en el asesoramiento profesional, que ha sido tratado en profundidad por Vondracek, Lerner y Schulenberg (1986), implica la mayor capacidad del individuo para el cambio y el desarrollo, tanto como la capacidad de superar los obstáculos externos y los límites del entorno.

proceso de asesoramiento, llega a una lógica no lineal.

El uso de la metáfora ha resultado bastante útil, pues el asesoramiento profesional tradicionalmente se ha basado en una formulación-acción regida por una serie de etapas racionalmente diseñadas de forma lineal descriptiva (causa-efecto). Sin embargo, si se acepta como fundamento de la acción el concepto de plasticidad, agregando la dimensión social y adecuándolo a la realidad concreta del territorio en el que se desarrolla, se pueden conseguir mejores resultados desde la perspectiva de apertura a los sujetos, que hemos asumido como objetivo en este proyecto.

En efecto, en la medida que la realidad social del trabajo es compleja, para obtener resultados en la conducta de los sujetos en el proceso de asesoramiento, no puede plantearse la acción de una forma lineal o racionalista-mecanicista, sino más bien de forma no lineal o transformadora. Esta idea de no linealidad es especialmente fructífera para describir las intervenciones de asesoramiento orientadas a conseguir un proceso de cambio en la conducta de los usuarios. Partiendo de este tipo de acercamiento, se pueden emplear en el asesoramiento categorías de no linealidad tales como la regresión, paradojas, discontinuidad, aleatoriedad y contingencia, que pueden ilustrar bastante claramente los elementos no lineales del desarrollo personal y la conducta.

La importancia de las intervenciones no lineales descansa en su capacidad de romper los rígidos modelos de diagnóstico-tratamiento, que tan frecuentes han sido en el asesoramiento profesional, imponiéndose las lógicas técnicas a los intereses reales de los sujetos. Esta perspectiva aporta un mensaje de apertura, de participación por lo tanto, para el usuario y para el asesor y ayuda a encontrar nuevas orientaciones y significados, rompiendo las formas rígidas de pensar y actuar desde el orden establecido. Si se contempla el asesoramiento para jóvenes como un proceso no lineal, dado que la vida laboral actual no responde a criterios que puedan ser genéricamente normativizados, hay que incorporar nuevas estrategias comunicativas a los

sistemas de asesoramiento que tienen como referencia el trabajo, para que contengan la mayor potencialidad de interpretaciones. Precisamente en este sentido es donde muestra su gran utilidad el asesoramiento construido a partir de una realidad metafórica. Entre otras ventajas, este tipo de prácticas establece la necesidad de tomar una mayor distancia entre el proceso de asesoramiento y la coyuntura laboral del usuario. Esto no significa descontextualizar o abstraer la situación, sino tratar de transmitir valores y motivaciones que se mantengan a través de la contingencia que atraviesa el mundo del trabajo coyunturalmente, de forma que se generen mecanismos de supervivencia del sujeto y no su simple instrumentalización como objeto o "recurso humano". Así, con la ayuda de la metáfora, aunque incluida dentro de un conjunto más amplio de acciones, el asesoramiento puede ofrecer una estrategia adecuada de pensamiento y acción para crear una nueva y más flexible relación con el trabajo en un medio y largo plazo, de forma que no sea considerado sólo como empleo no satisfactorio.

Desde esta perspectiva, las metáforas, por su propia naturaleza, son más flexibles que el mero razonamiento oral aleccionador, que, por otra parte, los jóvenes rechazan como una de sus pocas vías de afirmación ante un orden social que les es ajeno. La metáfora, al contemplar dos partes diferentes de una realidad que se vinculan entre sí de tal manera que crean una tercera entidad, a veces nueva, que no puede ser cerrada, permite la entrada de la aleatoriedad y la subjetividad comunicativa más allá de los ámbitos de la comunidad técnica, para dar la posibilidad de expresión de símbolos con los que los jóvenes de estas zonas de estudio se identifican como sujetos históricos concretos.

En este proyecto se ha tratado de trasladar mediante una metáfora audiovisual el universo de las representaciones mentales y de deseos de los jóvenes, para a partir de ellos transformar sus conductas en cuanto al consumo de recursos institucionales públicos y privados.

Por consiguiente, siguiendo a Ortí (1994) y partiendo del planteamiento de Ricoeur sobre la

génesis y estructura de la dialéctica simbólica del deseo, desde la hermenéutica del consumo y de la comunicación publicitaria, se ha planteado utilizar metáforas y simbolizaciones como unidades básicas del asesoramiento. Estas unidades pueden ser moldeadas de forma no lineal y, al mismo tiempo, pueden crear nuevas relaciones sistémicas entre el usuario y diferentes aspectos de la realidad, tanto en el nivel objetivable de los hechos y procesos fácticos, como en el de los discursos, deseos, intereses y motivaciones sociales. Para ello, se ha partido de diferentes tipos de metáforas o condensaciones simbólicas: metáforas visuales, verbales, en forma narrativa, auditivas o cinéticas, catalizadas en un sociodrama. También ha sido necesario en la realización de este proyecto considerar las condiciones materiales y culturales que afectan a las organizaciones destinatarias de esta práctica de asesoramiento, por lo que se ha tratado de crear un soporte técnico adecuado al tipo de recursos disponibles. Esto ha llevado a la articulación de los mensajes en forma metafórica a través de una sociodramatización audiovisual grabada en vídeo.

Con este marco de referencia teórico sobre los procesos de comunicación en el asesoramiento, dado el carácter instituyente del mismo, se ha planteado la cuestión praxeológica a través de la apuesta de construir una metodología cualitativa en la que las hipótesis de trabajo en cuanto a los jóvenes, su universo de deseos y sus representaciones ideológicas, se convertían en vehículos para el descubrimiento de esferas de participación sociolaboral a través de metáforas narrativas e iconográficas, que eliminaran la rigidez técnica y el autoritarismo entre técnicos y usuarios. El proceso de trabajo para desarrollar esta experiencia se ha establecido en diferentes etapas que fueron descritas en otro lugar (12),

(12) Ver "Contradicciones y potencialidades del uso de la investigación social del consumo desde metodologías cualitativas en la investigación de la motivación para la activación de la ciudadanía participativa: un estudio de caso". Presentado en el VI Congreso Español de Sociología en el grupo "Consumo e Investigación de Mercado". A Coruña.

considerando más interesante en este artículo presentar las vías de reconstrucción del discurso de los jóvenes a los que se destina el proyecto.

3. Los elementos centrales para la reconstrucción del discurso

En esta experiencia de sociodramatización, la representación dramática y la construcción del guión tienen un papel central, como medio de comunicación y activación. No obstante, la elaboración del guión no pretende ser un corpus cerrado, sino que se ha configurado en tres fases de una duración adecuada a lo que los jóvenes podrían aceptar, de manera que el guión en cada fase se abre a la interacción usuario/orientador, lo que marca los caminos que se han de seguir con cada grupo que utilice esta herramienta como base para el asesoramiento.

Se ha tratado de recurrir poco al lenguaje técnico, usándolo sólo de manera contextualizada en la narración. El guión ha sido el corpus del texto que sirve de base para la representación audiovisual de la metáfora narrativa con la que se puedan identificar los jóvenes: la historia consta de una parte de presentación arquetípica de los personajes y sus ambientes sociales, un nudo central en el que se presenta la trama argumental, orientada a que se identifiquen y/o discutan las actitudes y significados del trabajo, las formas de búsqueda, los prejuicios que se dan en los grupos que intervienen, los tipos de relaciones laborales significativas, así como su problematización más o menos conflictiva; terminando con un desenlace en el que se trata de hacer una aproximación a su universo de deseos, que les ayude a identificar y descubrir las potencialidades reales que tienen personal y socialmente en su entorno. La finalidad, como se ha dicho, es motivarlos para que intenten cambiar lo que no les gusta, mirando y actuando desde la conciencia de que el cambio puede ser posible, si se atreven a participar contemplando la realidad social no sólo desde las visiones de las instituciones tradicionales con su carga de prejuicios. Se trata de que sean conscientes de que muchas veces las claves para el

descubrimiento de nuevas oportunidades relevantes para su mundo laboral y social están en su propio entorno. Este descubrimiento implica además un aprendizaje y entrenamiento para formular sus propias preguntas y establecer estrategias.

Para construir el sociodrama ha sido fundamental conocer a través de prácticas cualitativas cómo y dónde se sitúan sus "*referencias identificatorias*" (Ortigues, 1994) partiendo de las relaciones colectivas de pertenencia, tanto a la comunidad de origen como a la comunidad de objetivos (13) y también a través de las relaciones personales de reciprocidad en el diálogo o en el intercambio. Partiendo de esas "*imágenes identificatorias*", se ha tratado de utilizar la identificación potenciando lo que Freud denominaba como "*la carga de objeto*", es decir, la percepción del otro como objeto de amor/odio, de placer/desagrado que lleva a una relación objetal, introduciendo con este fin en la construcción del guión algunos "otros" significativos para los jóvenes y su contexto. Puesto que la carga de objeto y la identificación es lo que conduce a la localización emocional a través de la percepción y de la interiorización, ambas llevan a un espacio familiar en el que hay lugares simbólicamente marcados (14) (Ortigues, 1994), que han permitido abundar en los objetivos que se pretendían alcanzar. Para ello se ha introducido en la percepción de las diferencias significativas (yo/otro; lo mío/lo otro) "aventuras lúdicas", que han llevado a explorar las

(13) Ortigues diferencia estos dos conceptos, usa Comunidad de origen, para referirse a aquella a la que un individuo pertenece por razones de nacimiento, relativamente independiente de los objetivos que persigue en la vida; así, ésta no se limita a la familia, también incluye a la comunidad local, lingüística y cultural; sus miembros se sienten ligados más por lo que son que por lo que hacen.

Comunidad de objetivos, para referirse a las relaciones societarias que se establecen, es decir, a aquellos lazos asociativos que se establecen de modo que se relacionan con los objetivos que se persiguen, son vínculos cambiantes que se establecen y deshacen a lo largo de la vida.

(14) Marcados socialmente por la posición de clase, género y etnia que sirven como referentes para los grupos de iguales e individualmente por la relación con lo afectivo desde la construcción que se hace en la familia, principalmente.

posibilidades existentes en lo referente al papel y los tipos de trabajo, que en principio, no se contemplaban como posibles o se consideraban ajenas. Por ejemplo, existe entre estos jóvenes una resignación, vivida como inevitable, que remite al mundo del trabajo como castigo, según su experiencia personal, en caso de que exista, o la de sus padres, que hace que no se planteen el trabajo más que como empleo, del que sólo pueden esperar, en el mejor de los casos, un salario relativamente estable, sin que exista en la construcción de su relación con el trabajo, la posibilidad de realizar conscientemente actividades gratificantes y suficientemente remuneradas. Algunos, incluso, aluden al desgaste físico y moral, que en muchos casos, ha supuesto el trabajo para sus padres.

Algo parecido ocurre con los mitos en torno a las formas de estar en el trabajo, por ejemplo, consideran que sólo "los que tienen dinero" o los que tienen títulos académicos pueden autoemplearse, no los hijos de trabajadores, cerrándose así de antemano la posibilidad de hacer uso de determinados recursos existentes, que si bien son escasos, podrían utilizarse para cambiar o mejorar su situación. De ese modo, a través del video, se plantea el juego como una vía de exploración de las realidades posibles no sólo en el ámbito económico, lo que permite ir más allá de lo que sería una impregnación pasiva de la imaginería de clase, etnia o género, abriendo una puerta al aprendizaje, aunque en clave diferente a las vías generalizadas respecto a la intervención sobre el trabajo (15).

No obstante, la familia, como ámbito privilegiado en este esquema, aparece como el núcleo en el que se gestan los sistemas regulares de alianzas y de herencias, en la medida en que las relaciones

(15) Así, por ejemplo, no funcionan los sistemas de aprendizaje separados de la actividad que utilicen únicamente el pensamiento abstracto; es necesario explicitar a cada paso la relación entre actividad y formación así como lo referente a las distintas dimensiones de la formación (responsabilidad, habilidades sociales y técnicas, culturas del trabajo... etc.), se han de utilizar no sólo las instituciones de educación o formación institucionalizadas, además es conveniente implicar a las organizaciones del trabajo... etc.

de pertenencia, según los estatus asimilados, son las que determinan, en gran parte, las relaciones de reciprocidad entre subgrupos. Pero aunque la referencia siempre está presente, los individuos no son simples copias del medio social, porque tienen una historia personal y porque cada uno tiene una manera de construir sus propios lazos de pertenencia a una comunidad, lo mismo que las relaciones de reciprocidad con el mundo que les rodea (Ortigue, 1994).

Por lo tanto, para construir el guión se han descodificado los discursos y se han reconstruido, tratando de expresarlos desde la escala de valores y símbolos que se utilizan en su medio familiar y "tribal" (imágenes, sonidos, ambientación, argot,...), subrayando, a través de una relación lúdica que lleva a la complicación en la historia, los elementos positivos desde las subculturas propias y también desde los otros significativos, que favorecen la vehiculación de otros valores que les pueden permitir cambiar y movilizarse para conseguir la inserción, partiendo de la configuración de su universo de deseos y contando con la "plasticidad" para ser modificados a partir de la relación dialéctica que se establece en el proceso de interacción y de relaciones sociales entre usuario / asesoramiento / mundo del trabajo y consumo.

Esto ha llevado a no presentar como paradigma de éxito la adaptación pasiva al entorno formativo o sociolaboral y a las demandas de los empresarios, en principio muy ajenas a sus intereses, que los convertiría en "pringaos", en su argot. Se ha tratado de partir de sus intereses, en cuanto a requisitos y elementos necesarios para ser considerados "guays", en tanto que pueden resultar positivos como vehículos de activación para ejercer los derechos a una ciudadanía activa, descubrir las propias potencialidades políticas, económicas y sociales a través del ejercicio de la actividad laboral y las destrezas necesarias para ello, que les conducirían a poder ser sujetos, lo que, por el momento, implica vestirse como quieren, consumir la música que les apetece y/o conseguir la admiración de los "colegas" o del otro sexo.

A partir de la fase de presentación y autodescubrimiento de las propias potencialidades, a través de procesos de identificación y transferencia, la historia se interrumpe para dar paso al cuestionamiento general con el orientador de los sistemas en los que se sienten fracasados y estigmatizados. Tras estas reflexiones con el orientador, se reinicia la sesión audiovisual, desde las experiencias personales del joven y de sus vivencias en grupos o tribus, presentando los recursos existentes en su contexto concreto, para hacerlos conscientes de qué pueden utilizar para acceder a ellos, cómo podrían beneficiarse de los ámbitos de solidaridad alternativos que puedan permitirle, sin "ser un *pringao*", conseguir satisfacer y/o modificar sus deseos y aspiraciones, sin mantenerse al margen, participando en la transformación de lo que no le gusta a través del propio esfuerzo apoyados y estimulados por los otros.

Una vez finalizada la práctica de motivación audiovisual abierta, se ha invitado a los jóvenes interesados a comenzar un itinerario personal apoyado por un técnico que hace de mediador con el resto de los recursos locales, con el que se consensúan compromisos de agenda de desarrollos posibles: formación adecuada a sus propuestas, búsqueda de trabajo como vía de capitalización económica o de experiencia, orientación sobre cómo encontrar ayudas económicas o técnicas específicas para el trabajo, la vivienda, la salud, etc. En definitiva, se entra en procesos de remisión y chequeo fundamentados en procesos de comunicación abiertos. Estos procesos han utilizado los recursos organizacionales existentes en cada organización. Sin embargo, la experiencia desarrollada ha presentado importantes dificultades, derivadas tanto de la escasez de recursos financieros para su desarrollo, como de la complejidad que añade al tema el que se trata de un colectivo de jóvenes muy heterogéneo y segmentado, no sólo en cuanto a las categorías definidas en la presentación de este artículo, sino también desde las subculturas que se dan entre los mismos. Por ejemplo, la fragmentación e incluso conflicto existente entre símbolos musicales e iconográficos de jóvenes que

se autodefinen como "*raperos*", "*pastilleros*" o "*pringaillos*", aun perteneciendo a estratos socioeconómicos o grupos étnicos equivalentes, marcan y establecen zonas específicas en el campo de sus intereses que ha sido necesario detectar, para poder utilizarlas y encontrar el espacio en el que fuera posible la hibridación. Por otra parte, estas subculturas son, normalmente, muy poco conocidas por los técnicos y orientadores locales, lo que incrementa la dificultad y requiere de una investigación in situ, a través de la observación participante, a partir del apoyo de informadores cualificados jóvenes, mediadores para llevar a cabo el primer contacto con los grupos de jóvenes.

Otra dificultad añadida ha sido las distancias, socioeconómica y geográficas, entre las dos áreas de estudio, a lo que se ha sumado la necesidad de contar con cualificaciones y sensibilidades que no son muy abundantes en el panorama institucional local. Pero ello también ha tenido la ventaja de permitir una concepción más abierta a la diversidad cultural en la herramienta, aun cuando se han conservado los rasgos diferenciales.

4. Las contradicciones en la praxis de la experiencia

Los resultados obtenidos de esta experiencia piloto sitúan el marco de contradicciones, potencialidades y límites concretos de los planteamientos asumidos. Todo el proceso de aplicación se ha realizado a lo largo de 1998, reservándose el último cuatrimestre para la formación de los técnicos y la aplicación por éstos de la herramienta audiovisual, aunque los itinerarios de los jóvenes implicados aún están en proceso de desarrollo.

Las sesiones de formación se han desarrollado con un total de nueve técnicas, todas mujeres, salvo en el caso de dos hombres. Sólo en el caso de la ONG asistió durante toda la sesión una responsable de la formulación de políticas, en el caso de la asociación con más peso de la administración local, la responsable política y el gerente de la asociación sólo recogieron el

material para la aplicación de la herramienta audiovisual, aun cuando en la metodología se había consensuado la asistencia a la formación un responsable político en cada área. La formación ha partido de debatir las cuestiones presentadas en este artículo sobre el trabajo y el asesoramiento, relacionándolas con las situaciones locales y haciendo un repertorio de los recursos que se podrían utilizar, dotándolos de los medios técnicos y las recomendaciones para la práctica del asesoramiento a través de la utilización de la herramienta audiovisual. Para ello se ha analizado ésta y se ha facilitado un manual de uso que recoge desde los fundamentos teóricos del proyecto, hasta los aspectos prácticos para la aplicación de la nueva herramienta. En las sesiones formativas surgieron las limitaciones concretas y coyunturales que rodean siempre a proyectos de esta naturaleza: la escasez de recursos, la falta de espacios reales de coordinación, la relación del proyecto con otros vigentes, la falta de reconocimiento político del trabajo realizado por funcionarios fuera de horario oficial, la dificultad de controlar el trabajo de los técnicos de calle, la necesaria desmitificación de que el trabajo está en el ámbito económico y los técnicos de los departamentos de servicios sociales no tienen conocimientos en este terreno, los prejuicios que consideran a los usuarios como interesados sólo en subsidios, o bien consideran de partida que no hay salida... etc. Los técnicos asistentes a la formación, todos ellos relacionados con los servicios sociales comunitarios, la orientación y el trabajo de calle, se implicaron bastante en la sesión formativa.

Se decidió en cada caso hacer una aplicación territorializada de la formación y la orientación. Los mayores problemas se presentaron en el primer contacto con los jóvenes para implicarlos. Como ya señalamos en el primer epígrafe, un requisito ineludible para esta vía de intervención participativa es conseguir que alcance a los jóvenes que normalmente no llegan a las administraciones. Para ello es necesario ir allá donde los jóvenes están, empleando los recursos descentralizados que existen o creando otros, aunque en principio no

estén previstos para un uso de este tipo. Esta visión de aproximar los servicios al usuario no es nueva en el campo de los servicios sociales comunitarios, pero sí lo es relativamente en el campo del asesoramiento para el trabajo. Por ejemplo, una de las experiencias de las reseñadas como de buenas prácticas por los investigadores alemanes sobre servicios de asesoramiento para los desempleados en el programa EURO-COUNSEL, consistía para regiones situadas en la antigua Alemania del Este en realizar el asesoramiento en bares, señalando los investigadores cómo este tipo de asesoramiento era más eficaz, en muchos casos, que el realizado desde el servicio nacional destinado a ese fin en el lado occidental aunque contara con más medios. Es en este primer punto en el que han surgido problemas diferentes dependiendo de las características de las organizaciones implicadas. En los epígrafes anteriores se han presentado algunas contradicciones entre fines formales y reales de las políticas activas en general. Pero también cuando estas políticas se enmarcan en organizaciones concretas aflora la contradicción como resultado de las distintas lógicas, intereses y motivaciones de los grupos que intervienen en el proceso. De un lado, está la complejidad de intereses profesionales o personales de los técnicos, a partir de las diferentes formaciones y posibilidades de reconocimiento o mantenimiento en un puesto y los de los responsables políticos, no siempre coincidentes. De otro, el significado que el cumplimiento de objetivos de un programa de esta naturaleza tiene para instituciones con lógicas diferentes en contextos distintos. En este sentido, los intereses de las ONGs están, sobre todo, en cumplir lo explicitado en los formularios y cubrir la integración del número de jóvenes previsto, pues de esta forma se consolida su prestigio y le permite conseguir nuevos recursos para seguir trabajando; es decir, ajusta sus expectativas de forma realista ante la eventualidad de que unos objetivos demasiado ambiciosos puedan dar al traste con la experiencia. En cambio, en el ámbito de la red local del sur, mucho más controlada desde la administración local, hay un interés en conseguir

cuanto más mejor, no previendo, a veces, que el hecho de contar en sus agencias con técnicos y funcionarios como personal cualificado puede llevar a que éstos asuman los fines formales del proyecto, pero que estén poco dispuestos, salvo contadas excepciones, a implicarse más allá de lo que su horario o experiencia cotidiana les marca, si no se hace un trabajo de sensibilización. El resultado de la experiencia ha mostrado que cuando se ha situado en el contexto de la Administración local ha tenido más incidencia cuantitativa y cualitativa, en cuanto que el seguimiento posterior y a la conexión con otros programas se ha desarrollado más ampliamente al contar con más recursos, aun cuando hubiera una implicación por parte de los técnicos menos "voluntarista", ha sido más continuada.

Esto remite a uno de los debates actuales sobre la gestión de los servicios que se supone más eficiente cuando no están en la Administración, lo que ha quedado rebatido en este caso como en otros estudiados en investigaciones sobre servicios de bienestar social. La cuestión es que la resocialización de jóvenes y personas con especiales dificultades requiere tiempo y no puede estar sujeta a programas anuales a los que para acceder se tiene que haber demostrado previamente que se han cumplido los objetivos. Se trata más bien de generar mecanismos de control y redes que articulen las administraciones locales con las ONGs que están actuando en el territorio, terminando con la precariedad laboral de los técnicos para que puedan desempeñar su trabajo con un horizonte coherente al tipo de proyecto que se desarrolla. Si esto no cambia, las resistencias a asumir proyectos que impliquen continuidad son bastante importantes. Esto se relaciona con la falta de desarrollo de una cultura de la eficiencia y de aprovechamiento de las sinergias a medio o largo plazo derivadas de la gestión de proyectos de inserción, lo que se ve reforzado por la tendencia de las administraciones supralocales de seguir midiendo y evaluando por criterios cuantitativos y a corto plazo, dejando fuera los criterios cualitativos y el medio plazo, salvo en contadas iniciativas procedentes del Fondo Social Europeo.

Una vez conectados los jóvenes a través del trabajo de calle, las sesiones han tenido lugar en locales que utilizaban los jóvenes y que no tenían una relación con el trabajo, sino un sentido más lúdico o asociativo (centros cívicos, Casal de Jove).

Se había decidido contactar y convocar a 80 jóvenes, el doble de lo previsto, para alcanzar un mínimo de asistencia e implicación de 20 en cada área, para desarrollar la experiencia piloto de aplicación concreta del asesoramiento. Se establecieron sesiones de proyección con grupos de 6 a 10 personas, aunque la media ha estado en 5 personas por sesión, lo que ha generado una interacción proyectiva muy interesante, lográndose que hablasen entre ellos, uno de los retos a superar, sobre todo, en el segmento urbano de 16-18 años, cuya cultura comunicativa es fundamentalmente audiovisual, casi no hablan entre ellos. Con cada uno de los jóvenes que han participado en la correspondiente sesión de orientación, se ha cerrado una agenda personalizada de actividades, que en cada caso ha de conducir a la inserción sociolaboral. Según una primera evaluación realizada tras la aplicación de la herramienta, se ha comprobado que es un instrumento muy útil para atraer, coimplicar, interrogar, comunicar y movilizar a jóvenes con especiales dificultades ante el empleo, según la valoración de los propios técnicos que la han aplicado, los promotores y la apreciación propia a través de observación participante en el proyecto. Así, la proyección del vídeo ha logrado, en todos los casos en que se ha utilizado, captar la atención de los jóvenes y abrir líneas de comunicación y debate con los técnicos, lo que ha permitido establecer los itinerarios personalizados de inserción. A pesar de las dificultades, la herramienta audiovisual de orientación ha quedado integrada en la estructura de servicios de asesoramiento de las dos entidades promotoras del proyecto, completando y complementando sus respectivas ofertas.

En la medida en que ésta es una experiencia piloto, que puede ser utilizada más allá del ámbito concreto de los jóvenes implicados en la misma,

requiere de un contexto político que realmente disponga los recursos técnicos ad hoc para estos colectivos de jóvenes. Este es un problema extraordinario, ya que en la medida en que muchos jóvenes rechazan el tipo de trabajo dependiente al que normalmente pueden acceder, las posibilidades que se abren para los mismos pasan por sistemas nuevos de entrenamiento que les doten de confianza en cuanto a sus habilidades y les permitan o bien acceder a trabajos mejores, en el caso de mercados de trabajo dinámicos como el de Barcelona, o bien capitalizarse a través del propio trabajo y tratar de autoemplearse en el caso de mercados de trabajo con poca capacidad de generar demandas de trabajo adecuadas a sus expectativas. En ambos casos se requiere de un dispositivo de asesoramiento integrado con capacidad para remitir, informar, orientar, formar y apoyar a los jóvenes, lo que supone un reto, porque, si bien en muchos casos existen medios institucionales, la cultura del trabajo de los políticos locales y los asesores son difíciles de modificar en el tiempo de aplicación del proyecto. Esto ha llevado a buscar soluciones intermedias, a través de equipos mixtos de técnico/a y joven colaborador que permitan suplir la falta de motivación de uno y la falta de experiencia del otro, hasta consolidar un medio, a nivel institucional, que dote de recursos financieros y técnicos dirigidos a estos colectivos a los que excluyen, ya que no entienden y rechazan absolutamente la cultura del "emprendedor" que se vende actualmente desde las instituciones y se plasma en la aplicación de las políticas destinadas al apoyo a la autocupación. En ese sentido, hemos iniciado algunos acercamientos para poner en marcha esos dispositivos más amplios que permitan diseminar los resultados de esta experiencia a otras prácticas.

Para concluir, señalar que ésta es una experiencia piloto que aún está en proceso y que requiere para su desarrollo de profesionales que asuman un compromiso social en su trabajo, sea desde la investigación, la representación política o la acción. Esto supone una condición previa para responder a la pregunta que nos hemos hecho sobre si es posible hacer un proyecto de asesoramiento

transformador de los jóvenes con especiales dificultades ante el empleo desde una perspectiva crítica. Desde una perspectiva praxeológica como profesionales, se ha optado por ser partidarios de las metodologías que redescubren los sujetos, pero no partidistas en cuanto a grupos, escuelas o facciones, lo que no supone un eclecticismo descontextualizado, sino más bien la posibilidad y la necesidad de hacer uso como profesionales de nuevos campos de investigación-acción, de forma que ayuden a redescubrir las dimensiones del trabajo (Castillo, 1994) que actualmente se dan en nuestra sociedad, abordándolo desde una perspectiva de investigación cualitativa e instituyente.

BIBLIOGRAFÍA

- ALALUF, M. & STROOBANTS, M (1994): "¿Moviliza la competencia al obrero?" en *Formación Profesional*, nº1. CEDEFOP. Berlín.
- ALONSO, L.E. (1998): "La mirada cualitativa". Fundamentos. Madrid.
- (1997): "El avance del determinismo económico y la crisis de la sociedad del trabajo. Una interpretación sobre el relativo declive de la sociología del trabajo". *Sistema*, nº 140-141. Madrid."
- ALONSO, L.E. y CONDE, F. (1996): "Las paradojas de la globalización: la crisis del Estado del bienestar nacional y las regiones vulnerables" en *Revista de Estudios Regionales* Universidades de Andalucía, 2ª época, nº 44. Málaga.
- BOURDIEU, P. (1991): "*El sentido práctico*". Ed. Taurus, Madrid.
- CASTILLO, J.J. (1998): "*A la búsqueda del trabajo perdido*". Tecnos. Madrid.
- (1998): "La emergencia de nuevos modelos productivos. Producción ligera e intensificación del trabajo en España". Conferencia impartida en la Universidad de Sevilla.
- (1994): "*El trabajo del sociólogo*". Ed. Universidad Complutense. Madrid.
- COLIN, T. & GRASSER, B. (1995): "Las clasificaciones y las nuevas formas de organización del trabajo: ¿Cuales son las posibles articulaciones?" en *Formación Profesional*, nº 5. CEDEFOP. Berlín.
- COMITÉ ECONÓMICO SOCIAL DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (1995): Acta de los debates "La Europa de los ciudadanos". *Andalucía dialoga con Europa*. CES y CEA. Sevilla.
- CHISHOLM, L. (1994): "Determinación de la necesidad de orientación profesional de diferentes grupos destinatarios de jóvenes menores de veintiocho años en la Comunidad Europea. Los jóvenes europeos y la orientación profesional: ¿Que hacer

que necesiten y deseen los jóvenes?" en *Panorama*. CEDEFOP. Berlín.

CROMPTON, R. (1994) *"Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales"*. Tecnos. Madrid.

DEAN, H. & TAYLOR-GOOPY, P. (1992) *"Dependency culture. The explosion of a myth"*. Harvester-Wheatsheaf. Londres.

DE LUCAS, A. (1988) "Publicidad e ideología". *Cuadernos Contrapunto*. Madrid.

FERNÁNDEZ DURAN, R. (1988): "Los cambios en el empleo y en la estructura social" en *Jornadas de Economía Crítica*. Málaga.

- (1994): "El desorden se dispara" en *Desarrollo, Pobreza y Medio Ambiente*. Talasa. Madrid.

GAVIRA, L. (1999): "Mujeres, trabajo y dispositivos de asesoramiento". Presentado en la Conferencia Internacional *El empleo en las sociedades avanzadas. La mujer en el mercado de trabajo*. Instituto de Desarrollo Regional. Sevilla. En prensa.

- (1998a): "Límites epistemológicos de los análisis sobre el trabajo y sus implicaciones prácticas" en la Revista *Sociología del Trabajo*, nueva época, nº 34. Pág. 53-80. Siglo XXI de España Edit. Madrid.

- (1998b): "Contradicciones y potencialidades del uso de la investigación social del consumo desde metodologías cualitativas en la investigación de la motivación para la activación de la ciudadanía participativa: un estudio de caso". Grupo de trabajo "Consumo e Investigación de Mercado". Sesión 4ª: Perspectivas metodológicas y prácticas empíricas de la investigación social del consumo. *VI Congreso Español de Sociología*. Coruña.

- (1998c): "Contradicciones y potencialidades de la participación a través de modelos de organización en red para la gestión del desarrollo y el empleo local. Grupo de trabajo "Metodologías participativas y paradigmas de la complejidad". Sesión 2ª: Las políticas para el desarrollo rural. *VI Congreso Español de Sociología*. Coruña.

- (1996): "Estrategias ante el trabajo y el desempleo: el papel de las organizaciones de base en la provincia de Sevilla" en ASAMBLEA CIVIL POR ANDALUCÍA. *I Jornadas sobre participación ciudadana y empleo*. Sevilla.

- (1995): "New labour-related poverty and deprivation in the current situation: Andalusia and Scotland". *RUSTIC Seminar - EU Human Capital and Mobility Programme*. Barcelona.

- (1994): "Consecuencias para el desarrollo del modelo de gestión del trabajo en Andalucía" en *Boletín Económico de Andalucía*, nº18. Junta de Andalucía. Sevilla.

- (1993): "La segmentación del mercado de trabajo rural en Andalucía" en Serie Estudios. MAPA, Madrid.

GAVIRA, L. y GONZALEZ, F. (1995): *EUROCOUNSEL. "Informe de la tercera fase. Fundación Europea para la mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo"*. Dublín.

GONZÁLEZ, LUCAS Y ORTÍ, (1987): *"Sociedad rural y juventud campesina"*. MAPA. Madrid.

HABERMAS, J. (1987): *"Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista"*. Taurus. Madrid.

HASAN, A. (1994): "La evolución de los mercados de trabajo y la política de educación y formación" en *Formación Profesional*, nº 2/94. CEDEFOP. Berlín.

IBÁÑEZ, J. (1997): "La ecología en el pensamiento social" en *A contracorriente*. Fundamentos. Madrid.

- (1997): "Hacia una ética de la (eco)responsabilidad" en *A contracorriente*. Fundamentos. Madrid.

- (1985): "Las medidas de la sociedad" en *Revista de Estudios e Investigaciones Sociales*, nº 29. Madrid.

KESKINEN, A & VÄHAMÖTTÖNEN, T. (1993): "A Conceptual Framework for Developing An Activity-Based Approach to Career Counselling" Pub. *The International Journal for the Advancement of counselling*. Nokia.

- (1991): "An activity based approach to career counselling". *Conference by IAEVG*. Lisboa.

KILLEEN, WHITE & WATTS, (1992): *"The Economic Value of Careers Guidance"*. Policy Studies Institute & Natinal Institute for Careers Education and Counselling". Londres.

LONDON ENTERPRISE AGENCY, (1995): *Business and Social Exclusion. A Guide to Good Practice*. Informe para la conferencia

"*Business and Social Exclusion*". Patrocinada por British Telecom.

MARTÍN CRIADO, E. (1998): *"Producir la juventud"* Edit. Itsmo. Madrid.

ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO (1995): *El empleo en el mundo. 1995*. OIT. Ginebra.

ORTI, A. (1994): "La estrategia de la oferta en la sociedad neocapitalista de consumo: génesis y praxis de la investigación motivacional de la demanda" en *Política y Sociedad* Nº 16. Madrid.

- (1994): "La confrontación de los modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social" En DELGADO y GUTIERREZ (comps.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Síntesis. Madrid.

- (1986): "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo" en GARCIA, M.;

IBÁÑEZ, J.; ALVIRA, F. *"El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación"*. Alianza Universidad. Madrid.

ORTIGUES, E. (1994) "Las referencias identificatorias en la formación de la personalidad" en *(El) Trabajo de la Metáfora. Identificación/Interpretación*. Gedisa. Barcelona.

PEREZ, J.A. (1994): *"Manual práctico para la desobediencia civil"*. Pamiela. Ensayo y testimonio. Pamplona-Iruña.

PETRELLA, R. (1994): "Las trampas de la economía de mercado para la formación del futuro: más que un anuncio, la necesidad de una denuncia" en *Formación Profesional*, nº 3. CEDEFOP. Berlín.

PIETERSE, J.N. (1994): "Globalization as Hibridisation" en *International Sociology*. Vol. 9, nº2.

RIFKIN, J. (1996): "*El final del trabajo*". Paidós. Barcelona.

ROSE, J. (1994): "Nuevos planteamientos a propósito de la inserción profesional" en *Formación Profesional*, nº 2. CEDEFOP. Berlín.

TANGUY, L. (1994): "Educación y trabajo. Situación de un campo de investigación en Alemania, Gran Bretaña e Italia" en *Formación Profesional*, nº 2. CEDEFOP. Berlín.

THOMPSON, P. & McHUGH, D. (1993): "*Work organisations. A critical introduction*". Macmillan Press, London.

VONDRACEK, F.W., LERNER, R.M. & SCHULENBERG, J.E. (1986): "*Career developpment: A Live-Span Developmental Approach*". Lawrence Erlbaum Associateds. London.

WALGENBACH, W (1990) "Seltssystem Formation throuth Interdisciplinarity System Formation. *The second International Congress for Research on Activity theory*". Lathi, Finlandia.

WATT, et alter (1997): "*El papel de la orientación de adultos y el asesoramiento sobre el empleo en el mercado de trabajo*". Informe final de EUROCOUNSEL. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo.